



Posesiones españolas en el Pacífico



Isla de Coron en el archipiélago de Filipinas.

Además de sus extensas posesiones en América, **España aún mantenía en el siglo XVIII algunos enclaves en el Océano Pacífico. El más importante** de ellos era el archipiélago de **Filipinas**, formado por más de 7000 islas y bautizado así en honor del rey español Felipe II. Magallanes llegó a este archipiélago en 1521 durante su famosa vuelta al mundo, pero no sería hasta 1565 cuando se produjo la colonización española a través de una expedición comandada por Miguel López de Legazpi. Debido a las enormes distancias y la complejidad del viaje no fueron muchos los españoles que se instalaron en Filipinas; la mayoría de ellos fueron misioneros franciscanos y jesuitas que además de convertir a los indígenas al catolicismo (que sigue siendo la religión mayoritaria de Filipinas) fundaron las primeras universidades de Asia. Pese a la escasa colonización de población española, Filipinas se convirtió en un punto estratégico para el comercio, que se estableció entre Manila (la capital de Filipinas) y Acapulco (en México) durante 250 años a través del famoso galeón de Manila. Filipinas actuaba como puente para el comercio entre los productos orientales (sedas y porcelana china, algodón de la india, especias orientales...) y los europeos.



López de Legazpi



Manila era además la capital de la Capitanía General de Filipinas, una entidad territorial dependiente del Virreinato de Nueva España y que además del archipiélago filipino agrupaba al **resto de posesiones españolas en el Pacífico**: Islas **Marianas** (entre las que destaca la isla de Guam, que servía de escala en la ruta del galeón de Manila), Islas **Carolinas**, **Palaos**, y **pequeñas zonas de la Micronesia**. La presencia española en estos archipiélagos fue puramente testimonial, reducida casi exclusivamente a algunos misioneros.



Situación de las posesiones españolas en el Pacífico